

**Texto-** Génesis 6:9-7:24

**Título-** A salvo en el arca

**Proposición-** Por la historia de la salvación física del diluvio, aprendemos mucho de la salvación espiritual por medio de Jesucristo.

**Intro-** La historia de Noé y el arca, Noé y el diluvio, es una de las historias bíblicas más conocidas en todo el mundo. Estoy seguro que todos aquí han oído la historia por lo menos una vez- tal vez en tu niñez o juventud, tal vez en una iglesia, tal vez es algo que leíste en un libro. Pero casi todos saben lo básico de lo que la Biblia dice- Dios destruyó al mundo con un diluvio, y solamente Noé y su familia fueron salvos porque estaban en el arca con dos de cada animal. Por supuesto, al decir que la historia es conocida no significa que todos creen que sea la verdad- muchos, o aun la mayoría, piensan que es un mito, que es nada más una historia para niños, que es algo inventado. Pero como cristianos hemos aprendido que todo lo que Dios dice en Su Palabra es la verdad, aun las cosas que parecen imposibles.

Entonces hoy vamos a estudiar esta historia de Noé y el diluvio de la Palabra de Dios, con la confianza que es la verdad absoluta. Empezamos en el versículo 9 de Génesis 6, cuando Dios, antes de darnos la historia, empieza con un resumen de lo que había pasado para causar la necesidad para la destrucción del mundo. Nos dice lo que estudiamos la semana pasada- el mundo estaba muy malo, Dios decidió destruirlo, pero proveyó una manera de salvación por medio de Noé, a quien escogió por Su gracia. En el versículo 9 encontramos más descripciones de Noé- era varón justo y perfecto en sus generaciones, y caminó con Dios. Varón justo describe su vida de la perspectiva humana- no vivió en pecado, sino tenía una vida justa. Perfecto describe su estado ante Dios- obviamente no quiere decir que nunca pecó, porque más adelante vamos a leer de uno de sus pecados. Pero, puesto que había hallado gracia ante los ojos de Dios, puesto que era salvo por Cristo como cada hijo de Dios en toda la historia, estaba vestido con la perfecta justicia de su Salvador. Y también dice que caminó con Dios- como Enoc, quien vimos en el capítulo 5- tenía una vida caracterizada por la comunión con Dios, en obediencia a Su voluntad- así era Noé- la gracia que había recibido de Dios no le dejó a vivir como quisiera, sino por sus obras demostró la sinceridad de su relación con Dios.

El versículo 11 nos recuerda de la razón por la cual Dios iba a destruir el mundo- fue corrupto y lleno de violencia. El versículo 12 enfatiza este estado- “y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.” Toda carne, dice- el mundo entero estaba caminando en contra de Dios, y por eso Dios dijo a Noé en el versículo 13 [LEER]. Y lo que sigue en los siguientes capítulos es la historia tan conocida por todos de Noé y el arca, Noé y el diluvio.

Pero el hecho de que esta historia es tan conocida por todos, por niños así como por adultos, por incrédulos así como por cristianos, puede ser peligroso. Cuando ahora estudiamos la historia, quiero que todos pongan la atención necesaria, aun si piensas que conoces esta historia muy bien, porque lo que pasa es que muchas veces pensamos que sabemos de una historia, pero no recordamos todo, o somos confundidos por las películas, o lo que sea.

Pero después de estudiar juntos la historia y estar seguros que sabemos lo que pasó, al final del mensaje quiero que entendamos también la aplicación espiritual, porque esta historia del diluvio representa

perfectamente las doctrinas de la salvación en las cuales creemos- simboliza precisamente lo que sucede en la salvación- por la historia de la salvación física del diluvio, aprendemos mucho de la salvación espiritual por medio de Jesucristo. Entonces, por favor mantengan atención mientras estudiamos, y especialmente al final cuando pensamos en Cristo y la salvación por gracia.

En primer lugar, veamos la historia de Noé y el arca, la historia del diluvio.

## **I. La historia**

Después de que Dios vio la maldad del mundo y decidió destruirlo, después de que demostró Su gracia para con Noé y le escogió, habló con él para darle instrucciones [LEER vs. 13-17]. Estas palabras deberían impactarnos mucho- la razón por la cual nosotros leemos estas palabras y no sentimos nada y no entendemos su fuerza y cuán inesperadas eran es porque hemos leído y oído esta historia tantas veces. Pero intenten, tanto como puedan, pensar en estas palabras como que fuera la primera vez. Aquí está viviendo un hombre- un hombre de Dios, que caminó con Dios- viviendo en un mundo intensamente malo- un mundo en rebeldía completa y absoluta en contra de su Creador. Tiene fe, sin duda, porque confía en Dios aun cuando la mayoría no lo hace, aun frente a muchísima persecución. Y un día Dios habla con él, y le dice que va a destruir el mundo.

“Por eso,” dice Dios a Noé, “quiero que me construyas un cofre grandísimo, de este tipo de madera, de este tamaño.” Sin duda esto parecía muy extraño a Noé. Entiendan una cosa por favor- cuando pensamos en el arca, pensamos en un barco, ¿verdad? Pero ésta no es la palabra- Dios no mandó a Noé que construyera un barco grande, sino un arca- que es una caja, un cofre- obviamente, en este contexto, un cofre grandísimo, pero aquí no estamos hablando de un barco con timón, con velas, con la capacidad para la navegación- el arca no era un barco, sino más como una caja para flotar sobre la faz de las aguas- nada más. Y Dios mandó a Noé que construyera uno para su familia y, como vamos a ver más adelante, para muchísimos animales. Seguro que en el momento Noé no entendió, pensó que era muy raro el mandamiento.

Y especialmente cuando pensamos en el tamaño de esta caja- es impresionante- seguimos con el problema de que normalmente no somos suficientemente impresionados cuando leemos el tamaño aquí en estos versículos porque usan la medida de codos, que no es una medida que usamos hoy en día. Pero convirtiendo esta descripción de codos en metros, podemos entender un poquito mejor la grandeza de esta arca- la longitud era de 150 metros, la anchura de 25 metros, y la altura de 15 metros. Y para poder visualizarlo, piensen en el Estadio Azteca- la cancha mide de 105 metros de longitud- entonces, el arca hubiera sido como 45 o 50 metros más largo que la cancha en el Estadio Azteca. O podríamos pensar en esta manera- que el arca era más que dos veces más largo que un avión, pensando en los aviones más grandes.

Es difícil poder visualizar estas dimensiones- pero así podemos ser un poco más impactados por cómo Noé hubiera sentido en el momento cuando recibió estas instrucciones- para construir un arca, un cofre, con estas grandes dimensiones, para salvar a su familia y muchos animales del diluvio. Y como vamos a ver, funcionó bien- Dios lo diseñó perfectamente- con las dimensiones perfectas, el tipo de madera adecuado, los cuartos para los animales, el sellador, una ventana para la ventilación- todo era perfecto.

También Dios le dijo que metiera dos de cada especie de toda carne que vivió, y con ellos todo el alimento necesario- y en el capítulo 7 leemos que, además, tuvo que tener más de los animales limpios, siete parejas en vez de una, probablemente enfatizando la necesidad de tener animales suficientes en el nuevo mundo para los sacrificios.

Y entre el tiempo de ser mandado a construir el arca y terminarlo, fueron probablemente entre 50 y 70 años que Noé tenía que esperar, sin duda sufriendo las burlas de los demás que no entendían porque estaba construyendo una caja gigantesca, en un lugar desierto, nada cerca del agua.

Así que, tenemos que darnos cuenta de que Noé era un hombre de fe. Creó que Dios iba a destruir todo el mundo con un diluvio, obedeció cuando Dios le mandó a construir un cofre de dimensiones que son difíciles a imaginar, no se burló de Dios cuando le mandó a tomar consigo dos de cada especie de animal y después más para los sacrificios, junto con toda su comida- no se desvió de obedecer en los 50, 70 años mientras trabajó y construyó y obedeció mientras nadie más creó. Dice en Hebreos 11:7, “Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.” Noé creó en Dios de las cosas futuras, aún sino poder verlas, vivió en fe porque caminó con Dios y confió completamente en Él.

Pero también en todos estos años Noé demostró su fe porque no estaba trabajando en silencio, no se quedó callado de lo que estaba haciendo- no podía, por supuesto, pero también leemos en II Pedro 2:5 que él era un pregonero de justicia- o en términos más sencillos, un predicador de justicia. ¿Sabían ustedes que Noé era un predicador? Tenía un mensaje importante- debido a la maldad del mundo, el juicio de Dios viene, y ésta es la única salvación. Tenía una ilustración increíble- el arca que estaba construyendo más y más cada día. Pero no tenía ningún éxito- ni una persona se convirtió, solamente Noé y su familia fueron salvos. Actuó en muchísima fe- porque si yo predicara por 50 años en mi ministerio, y no vi ni una conversión, ni un resultado, seguro estaría desanimado. Requiere una fe divina, una fe que solamente viene de Dios, para poder continuar aun frente tanta resistencia. Entonces, vemos que sin duda Noé era un hombre de fe- tenía que confiar mucho en Dios, y soportar tantos años de persecución- no era nada fácil- Noé vivió con cosas que no parecían tener sentido- pero era fiel, obedeció aunque tal vez no entendió plenamente. Podemos aprender mucho de la fe de Noé, porque a veces lo que Dios nos manda tampoco parece tener sentido. Pero si Noé podía confiar en Dios mientras construyendo el arca por 50 años frente a las burlas de sus vecinos, también nosotros podemos en situaciones no tan difíciles.

Entonces, Dios mandó a Noé que construyera el arca, para proveer una manera para la salvación- y por fe, lo hizo. Dice en el versículo 18 que Dios hizo un pacto con él y con su familia, para salvarles [LEER]. Este pacto era por pura gracia- ni Noé ni su familia merecieron ser salvos, pero Dios lo hizo de todos modos. El pacto era de puro beneficio para Noé y su familia- no era el tipo de pacto donde la persona o personas tenían que cumplir algo para recibir los beneficios, sino Dios nada más les dijo, “Yo estableceré Mi pacto contigo, y tú y tu familia serán salvos.” Dios hizo un pacto de pura gracia con ellos, prometiendo salvarles de la destrucción por medio del arca.

Y con esta promesa, con este pacto, Noé obedeció todo lo que Dios le mandó- lo vemos repetido en varios versículos- versículo 22 del capítulo 6- “y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.” En el versículo 5 del capítulo 7- “e hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.” Y en los versículos 7 y 13-16 vemos la obediencia de Noé al entrar en el arca cuando Dios le mandó, aun antes de

ver nada del diluvio prometido. No fue su obediencia que le dio la gracia y la salvación, sino al revés- puesto que había hallado gracia ante los ojos de Dios, puesto que Dios le había escogido para salvarle, obedeció y demostró su fe.

Y Noé no fue decepcionado después de obedecer los mandamientos de Dios- Dios era fiel a Sus promesas, fiel a Su pacto- después de que Noé y su familia entraron en el arca, dice el versículo 16 del capítulo 7 que Dios le cerró la puerta. Ellos actuaron en fe, y Dios les recompensó, porque en Su fidelidad les protegió en el arca, en este medio de su salvación, durante todo el tiempo del diluvio.

Porque leemos empezando en el versículo 11 del capítulo 7 de este juicio prometido de Dios que sí vino [LEER vs. 11-12]. Nunca hemos experimentado una lluvia así, un diluvio así. Yo sé que aquí en el DF tenemos meses y meses de lluvias- y muchas veces las calles son inundadas con agua- a veces en otras partes del país o del mundo hay tanta lluvia que hay diluvios que destruyen mucha propiedad y a veces causan la muerte de varias personas. Pero desde esos días en el tiempo de Noé este mundo nunca ha experimentado un diluvio así- lloviendo por 40 días y 40 noches- casi mes y medio de lluvias constantes- dice que las cataratas de los cielos fueron abiertas- no solamente lluvia ligera, chispeando un poquito por 40 días, sino 40 días y 40 noches de lluvias como cataratas. Y si eso no fuera suficiente, dice también que fueron rotas las fuentes del grande abismo- el agua vino de abajo también, explotando desde la tierra. Agua de arriba, agua de abajo, constantemente brotando y descendiendo, por 40 días y 40 noches. Este diluvio fue único- un diluvio mundial, que cubrió toda la faz de la tierra, con tanta fuerza que destruyó todo- así leemos en más detalle en los versículos 17-24 [LEER].

No creemos que este diluvio estuviera solamente local, solamente destruyendo las personas en un país- porque la Biblia es muy clara que, por causa de este diluvio, “fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra.” Es muy difícil, o aun imposible, ser un cristiano que cree en la autoridad y la inspiración y la infalibilidad de la Biblia y decir que el diluvio fue local en vez de mundial. Como hemos hecho en otras ocasiones en cuanto a temas debatidos en el libro de Génesis, no quiero entrar en todos los detalles en cuanto a aun las pruebas científicas de un diluvio mundial, sino nada más voy a declarar, basado en la autoridad de la Biblia, que el diluvio era mundial y destruyó toda vida que no estaba en el arca. Si quieres más información en cuanto a algunos temas científicos, he provisto los folletos en el librero atrás para que puedas estudiar más. Pero tenemos que aferrarnos a la Palabra, a lo que Dios dice, aun cuando los científicos incrédulos se burlan de nosotros, porque ellos no estaban, pero Dios sí- y Él inspiró cada palabra que Moisés escribió en este libro- tenemos que creerle a Él.

Entonces, Dios, debido a la maldad del mundo, destruyó toda la tierra por medio de un diluvio. Solamente salvó a Noé y su familia y algunos animales por medio de Su gracia en el arca. Pero después de leer y entender esta historia tan conocida otra vez, después de tal vez reganar el impacto de la historia del diluvio, quiero que pensemos ahora en la aplicación espiritual.

## **II. La aplicación espiritual**

Porque posiblemente la cosa más peligrosa que podríamos hacer ahora es solamente pensar en cuán interesante es esta historia, enfocarnos en los detalles, y salir de aquí con más información y aún más interés pero sin aplicación espiritual. Pero la historia del arca de Noé y el diluvio no es solamente una historia interesante, no es solamente algo para enseñar a los niños- es una historia que nos provee con un

símbolo perfecto de la salvación, una historia que nos habla tan claramente de lo que Dios hace cuando decide salvar a Su pueblo.

Regresando al capítulo 6 y el versículo 11, vemos que el mundo era completamente corrupto- depravado en todo sentido de la palabra- lleno de violencia, en rebeldía en contra de Dios, sin deseo de buscarle ni glorificarle, todos revolcándose en sus pecados. Así es todo hombre y toda mujer desde su nacimiento- llenos de maldad, pecadores por completo, en contra de Dios y sin deseo para Él. Todos los seres humanos en toda la historia son pecadores- tienen un gran problema de la maldad de sus corazones, demuestran su depravación, su corrupción, su rebeldía en contra de Dios en maneras más y más fuertes cada día. Dejados a sí mismos, no buscan a Dios ni pueden hacer nada bueno. Cada pensamiento y cada designio de sus corazones son enfocados en sí mismos, en sus deseos, en sus placeres, y no quieren nada que ver con un Dios santo y Su perfecta ley. Romanos 3 dice “No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” En Efesios 2 leemos que todos son hijos de desobediencia e hijos de ira, haciendo la voluntad de la carne. Este es el problema del pecado- nadie merece una relación con Dios, nadie merece las bendiciones de Dios, nadie merece la vida eterna y el cielo- todas las supuestas buenas obras de las personas sin Dios son trapos de inmundicia y nada más. El pecado y la maldad reinan en los corazones de los seres humanos.

Y por eso, Dios promete el juicio- como prometió destruir el mundo en los días de Noé por causa de su pecado- y lo hizo- así promete el juicio en contra del pecado en nuestros días también. Nos dice en Romanos 6 que la paga de nuestros pecados es la muerte- y no es la destrucción solamente del cuerpo sino del alma en el infierno para siempre, sufriendo la ira de Dios para la eternidad. Dios es santo, Dios es justo, y Su juicio es seguro- viene, sin duda, sobre cada persona viviendo en su pecado y sobre cada persona sin Cristo.

Y no estoy hablando solamente del juicio pasado en el diluvio, sino del juicio venidero prometido sobre nuestro mundo. En II Pedro 3:6-7 leemos que “el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.” Debido al pecado de la humanidad, el juicio de Dios vendrá sobre el mundo- no en forma de un diluvio esta vez, sino en fuego. Y si no es suficientemente malo pensar que el mundo entero será destruido por fuego, también entendemos que cada persona que vive en su pecado sin arrepentimiento será echado al lago de fuego, bajo la ira de Dios, donde el fuego no se apaga.

Entonces, si estás aquí sin Cristo, estás en un peligro así como el peligro de estas personas rebeldes en contra de Dios en los días antes del diluvio- estás a punto de recibir el juicio de Dios por causa de tu maldad y tu pecado. Puede ser que es el juicio que vas a experimentar en tu muerte, cuando estás de pie ante del Juez del universo sin justificación para tu rebeldía, o puede ser que es el juicio venidero que Dios promete cuando va a destruir este mundo en fuego. Pero sin duda, si sigues en tu pecado, tu juicio vendrá, tan seguramente como el diluvio vino en los días de Noé y destruyó a todos lo que no creyeron. ¿Vas a actuar como ellos, ignorando el aviso que oyes domingo tras domingo? Noé predicaba y predicaba por años y años y nadie le hizo caso- pero después ello spagaron el precio. Yo predico y otros pastores predicán, y tú nos has escuchado- pero ahora por mucho tiempo no nos has hecho caso- hoy arrepíentete antes de que tu juicio venga.

Y cristiano, si en verdad crees todo esto, si en verdad crees que Dios va a juzgar a cada persona que no es salva por Su Hijo, si crees en el juicio venidero, ¿por qué no predicas como Noé para avisar a tus familiares y tus amigos y tus vecinos del juicio venidero de Dios? Vivimos en un mundo lleno de 7 mil millones de gente, la mayoría de la cual no cree en el Dios de la Biblia, que no son salvos por la sangre de Cristo, que están viviendo sus vidas como que no haya vida después de la muerte, como que no haya un juicio venidero. Y ¿estamos contentos a sentarnos cómodos en nuestras casas y en nuestra iglesia y no decir nada? ¿No tenemos una gran carga de salir de nuestra zona de comodidad y evangelizar? ¡Ellos están en el camino hacia el infierno, van a ser juzgados por el justo juicio de Cristo, y ¿no nos importa nada?!

Tenemos que predicarles el evangelio- porque con todo esto sí hay esperanza- el mundo está lleno de maldad, y el juicio de Dios viene. Pero las buenas nuevas del evangelio son de que Dios ha provisto una manera de escape, una solución, una salvación. Dios mandó a Noé que construyera un arca física para salvar a algunos, para salvar a aquellos que Dios había escogido. Y como hemos visto, Dios no escogió y salvó a Noé por sus méritos, sino por pura gracia, para preservar la línea de la cual iba a venir Cristo. La salvación de Noé realmente no tenía nada que ver con él, sino todo de Cristo. Dios proveyó el arca física para Noé, para salvarle a él. Y espero que podamos ver claramente el símbolo aquí- en la salvación Dios también provee una solución, provee un arca, para decirlo así- el arca es Cristo- la salvación es en Cristo.

Por la pura gracia, no por nuestros méritos, Dios decide salvarnos. Entendemos que no salva a todos- esta arca aquí en Génesis fue solamente para algunos- para 8 personas, no para todo el mundo. Y esta verdad puede enseñarnos dos cosas- en primer lugar, la soberanía de Dios, porque solamente Él decide a quien va a rescatar. Pero también nos enseña la responsabilidad humana- porque Noé predicó por décadas, por años y años y años y todos rechazaron el mensaje- nadie quería entrar en el arca. Entonces, no podemos decir que Dios era injusto porque no escogió a nadie más- todos los que escucharon el mensaje decidieron, conforme a su naturaleza corrupta, rechazar el mensaje y rechazar a Dios y por eso perecieron.

Así es en la salvación- Dios escoge porque quiere escoger, hace Su pacto con nosotros sin pedir ni una buena obra, nos salva por gracia. Pero todos también son responsables- todos son mandados a arrepentirse y creer en Cristo, y rehúsan hacerlo- siguen en sus pecados. Por eso, nadie puede echar la culpa a Dios si no es salvo- nadie- porque el arca ya está, Dios envió a Su Hijo para morir, Dios nos ha dado Su Palabra para que sepamos lo que es la salvación y lo que Él requiere de nosotros. La única persona no salva es la persona que no quiere ser salva. Si no eres un cristiano, deja de hacer excusas, porque es tu culpa, es tu desobediencia para continuar rechazando a Dios y Su salvación. En nuestro pasaje, Noé respondió en fe, en obediencia- y esto es lo que Dios requiere de cualquier persona incrédula- que se arrepienta y crea en Cristo, en Su obra- ésta es la responsabilidad de cada ser humano.

Y cuando somos salvos por la gracia de Dios, cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y hallamos gracia ante los ojos de Dios, como Noé, somos salvos por el arca- somos salvos por Cristo. Y Cristo hace para nosotros en la salvación lo que el arca hizo para Noé y su familia- hace la misma función- nos salva del juicio de Dios. El arca física fue golpeada y maltratada por las olas y los vientos en todos los días del diluvio, sacudida e girada por todos lados- el arca recibió el daño que vino de este juicio de Dios. Así es Cristo en la salvación- Él sufrió en nuestro lugar, Él recibió toda la ira de Dios que merecemos- Él sufrió el juicio de Dios mientras nosotros estamos a salvo en el arca.

¿Por qué esto es importante, por qué es importante estar en Cristo y no tener que sufrir Su juicio? Porque cuando la ira de Dios es derramada sobre alguien, es como fue el diluvio en los días de Noé- nadie puede sobrevivir. Si la ira de Dios está sobre ti en el día final, estás perdido- es como si una persona en esta historia estuviera intentando a sobrevivir por escalar el monte más alto- pero dice que los montes fueron cubiertos por el agua por 7, 8 metros. Entonces, él sube el monte más alto, y después de que se cubre él nada y nada y nada, y espera nadar hasta que la tormenta se acabe, pero no puede- aun con todas sus fuerzas no podía resistir el poder del agua y 40 días de las cataratas del cielo. Así es para la persona sin Cristo- no puedes sobrevivir bajo la ira de Dios- vas a fallar, vas a morir para siempre. Deja de confiar en tus propias fuerzas, cree y confía en Cristo, y descansa en el arca que es Su salvación.

Porque en esta historia de Noé vimos que un día fue demasiado tarde- un día Noé dejó de predicar, entró con toda su familia y todos los animales al arca, y Dios mismo cerró la puerta. Fíjense bien- Noé no decidió cuando fue el tiempo para dejar de predicar, sino Dios puso el límite a Su misericordia. Dios fijó el día cuando la puerta estaría cerrada y no habría más oportunidad para el arrepentimiento. Es lo mismo para ti, joven incrédulo, adulto incrédulo- ahora la puerta del arca todavía está abierta, Dios todavía está demostrándote misericordia porque te permite escuchar la predicación de Su Palabra y la explicación de la salvación. Pero un día la puerta será cerrada para siempre, y no tendrás más oportunidad- no esperes más. Entra hoy al arca que es Cristo y cree solamente en Él para tu salvación.

Y cuando ya somos salvos, cuando estamos en Cristo, tenemos una seguridad inquebrantable, porque no podemos perecer. Después de que empezó el diluvio, vemos que el arca funcionó- nadie en el arca murió- estos 8 fueron salvos. Su tiempo en el arca duró por un año, pero Dios había provisto todo- y vamos a ver en los siguientes capítulos que sobrevivieron y pudieron empezar de vivir de nuevo en el mundo nuevo, en el mundo cambiado.

La salvación es la misma- la salvación en Cristo funciona, sin lugar para duda alguna- porque es completamente de Dios, porque es de pura gracia y no depende de nuestras obras para nada. Es la otra cara de la moneda en cuanto a la verdad de que Dios cerró la puerta- cuando lo hizo, fue demasiado tarde, y no dejó que entrara nadie después del tiempo que había fijado. Pero al mismo tiempo, aquellos que estaban dentro del arca cuando Dios cerró la puerta ya estaban completamente seguros, guardados por Dios. Como Cristo dijo en Juan 10:28-29, “Y Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.” Estamos seguros en Cristo, estamos a salvo en el arca. Ten confianza, hijo de Dios, hija de Dios- ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús. Si estás en Él, estás seguro en el arca para siempre.

**Conclusión-** Entonces, ésta no es solamente una bonita historia para la escuela dominical, ¿verdad? Esta historia no está en la Biblia solamente para que entremos en debate sobre los fósiles y la ciencia. Es una historia real, verdadera- realmente sucedió- pero también, como Pablo dijo, fue escrita como ejemplo para nosotros, para que veamos de manera más clara, de esta ilustración, de este símbolo, lo que Dios hace en la salvación. La pregunta esencial para cada persona aquí el día de hoy, niño o joven o adulto, es, ¿estás a salvo en el arca, o intentarás enfrentar el diluvio del juicio de Dios en tus propias fuerzas? Responde ahora en obediencia a Dios mientras tengas tiempo, antes de que la puerta esté cerrada. Cree y confía en Cristo, quien tomó nuestro lugar para sufrir lo que merecemos. Hoy puedes estar a salvo en el arca.

Preached in our church 10-11-15